

EL MENDIGO DE VALDECARROS

Organo del Asilo de pobres transeuntes.

CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECCION: CASA RECTORAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: SE REPARTE GRATIS.-SE SUPLICA UNA ORACIÓN O LIMOSNA PARA LOS MENDIGOS



PRIMER ANIVERSARIO DE LA SEÑORA

Doña Josefa Escudero Curto

(Viuda de don José Andrés)

que falleció en Salamanca el día 8 de Agosto de 1918

a los cincuenta y seis años de edad

después de recibir los Auxilios Espirituales
y la Bendición de S. S.

D. E. P.

Su desconsolada hermana, doña Mónica Escudero Curto; hermano político, don Heliodoro Martín Redero; sobrina, Pepita Martín Escudero; tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

Suplican a sus amigos encomienden a Dios Nuestro Señor el alma de la finada y se dignen asistir al funeral o *cabo de año*, que se celebrará en la parroquia de San Juan de Sahagún, por cuyos actos de caridad cristiana les quedarán eternamente agradecidos.

Todas las misas que se celebren el viernes, 8 de los corrientes, en las iglesias de PP. Jesuitas, Salesianos (San Benito, parroquias de San Juan de Sahagún, San Esteban (Castellanos de Moriscos), San Pedro (Moriscos), San Vicente (Cabrerizos) y la exposición en las Esclavas (Azifana), serán aplicadas por su eterno descanso.

El excelentísimo señor Obispo de la diócesis de Salamanca ha concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

Para las niñas no pobres.

¡Cómo os gusta jugar!, ¿verdad? Pasáis unos ratos deliciosos con vuestras amiguitas, sin penas, sin dolores, sin preocupaciones. En vuestro hogar nada os falta: alimentos, vestidos, cariño, mucho cariño de vuestros padres; hasta vuestras muñecas parece que disfrutan también y que sonríen felices cuando os afanáis por hacerles galas primorosas.

Bien está todo eso: que todo lo merecéis siendo buenas; pero hoy quiero daros una noticia triste y alegre. Hay niñas que desean jugar como vosotras y no pueden; que están deseando una caricia de los suyos, y no les llega: que hasta tienen hambre, piden pan... y no hay quien se lo dé. Eso es muy triste, ¿verdad? Y son muñecas de verdad como vosotras, pero sin unas manos que las cuiden siquiera como vosotras lo hacéis con las de cartón.

Y ahora viene la noticia por su lado alegre: esas pobrecitas pueden reírse, comer, jugar y disfrutar un cariño muy grande. ¿Cuál? El vuestro, que no se lo podéis negar, porque sois buenas. Y este cariño os hará pedir a vuestros padres alguna cantidad para socorrer a esas desgraciaditas, para sostener el Asilo, donde comerán, reirán y jugarán como vosotras, sin olvidarse de bendeciros y pedir a Dios por la salud y prosperidad de vuestros padres.

LADINO.

Necesidad patente.

Dice un sabio escritor, que para reformar las vidas y enmendar las costumbres no hay ningún medio ni más fácil ni más eficaz, que criar los niños en el temor santo de Dios y enseñarlos a ser cristianos desde su más tierna edad. A esto debe añadirse que en la educación de la niñez merece un cuidado especial la educación de las niñas. Con ello se lleva la ventaja, de que las niñas criadas y amamantadas con la leche de la virtud, cuando, mayores, sean las madres de sus hijos y dueñas de un hogar, no sólo ejerciten lo que de pequeñas aprendieron, sino que siendo, como es, la madre el alma del hogar y la primera y principal maestra de la prole, santificando el hogar con sus virtudes y educando a sus hijos en el santo temor de Dios, en que ella fuera educada, labre la felicidad de su familia y cimenté para más tarde la de las familias de sus hijos.

Esta educación, claro está, corresponde primeramente a los padres de familia... ¡Pero hay tantos padres y madres, que o no quieren, o que aunque quieran no pueden atender debidamente a la educación de sus hijos...! ¡Hay tantos otros que ni quieren, ni pueden atender a su educación!; más aún ¡hay tantos padres y madres que guiados por la necesidad o por un egoísmo criminal, ponen a sus hijos (a sus hijas particularmente) en vías de perdición, en vez de educarlos, por sí o por otros, conforme exige la ley santa de Dios y el derecho natural...!

No hace mucho preguntaba yo a las niñas, que diariamente acuden a buscar las sobras del Seminario, por otra mayorcita, que hacía unos días había dejado de asistir y obtuve la tristísima respuesta, que su madre la había puesto a servir en uno de esos bares que por de gracia abundan tanto en los barrios de las Tahonas y San Vicente; donde viven precisamente todas o casi todas nuestras catecúmenas.

¿Por qué no os laváis y peináis?—preguntaba otro día a unas cuantas, y la respuesta fué la siguiente:—Porque no tenemos tiempo.

—¿A qué hora váis a la Escuela?

(¡Pobrecitas... no habían ido nunca!)

Su padre, si le tienen, trabajando todo el día, no se acuerda para nada de la educación de sus hijos. Su madre, también obligada por la necesidad, tiene que ausentarse del hogar para ganar unos cuartos, bien asistiendo a otras familias, bien lavando en el río. Los hijos, entretanto, pasan el día jugando en las lobregueces de sus miserables viviendas, si dentro, o viendo y escuchando, si fuera, lo que nunca debieran ver ni escuchar, y que poco a poco, infiltrándose en sus corazones va predisponiéndoles necesariamente al vicio y al pecado.

Ved, pues, si la Escuela-Asilo fundada en las Adoratrices será digna de nuestra atención y de nuestros donativos. Ella, como se vé, llevará el vacío que tantos padres, o por negligencia o por imposibilidad, dejan en la educación de sus hijos, y hará que esas niñas de la calle, educadas y sustentadas a vuestras expensas, sean un ejemplo de moralidad y de virtud para sus vecinas y luego madres cristianas y modelo de esposas.

GUTI.

Todos los señores Sacerdotes que el viernes, 8 de los corrientes, apliquen el santo sacrificio de la misa por el eterno descanso del alma de la señora doña Josefa Escudero Curto (q. e. p. d.), recibirán la limosna de tres pesetas y las gracias.

La Moda en los Asilos..?

¿Si estarán de moda los Asilos?... A buen seguro que a muchos lectores de EL MENDIGO les habrá ocurrido esta pregunta al leer los números anteriores. Mas nada de extraño tiene que así suceda.

La sociedad, de cada vez más corrompida deja al descubierto mil boquetes por donde puede desbordarse a sus anchas el río de la desmoralización; y la Iglesia católica en su acción moralizadora, corre a poner un dique a ese río, para que no anegue con su loca corriente el cultivado campo, donde ella siembra los nobles sentimientos y las virtudes cristianas. Por esta razón se levantan esas obras de beneficencia, que no pueden menos de causar admiración, aun a los mismos impíos, y esta ha sido también la causa que ha dado origen al Asilo fundado recientemente en las Adoratrices.

La idea no ha podido ser más simpática. Mas es necesario también no olvidar que es de muy trascendental importancia para que no vaya acompañada de un número sin cuento de sacrificios, que, para superarlos, necesita de pederosos y abnegados auxilios.

Por eso desde estas líneas quisiéramos llamar la atención a tantas almas generosas, a quienes habrá gustado la idea, para que con su fortuna... y cooperación presten ayuda a esta obra de tan beneficiosas consecuencias para la familia y para la sociedad.

Que no es el deseo de sacar dineros, o el capricho de salir con novedades, lo que ha movido a fundar esta institución, sino la caridad para con el prójimo, y el laudable deseo de mirar por el bienestar de las familias.

Trabajar, pues, por el Asilo es trabajar por el bien de todos.

Tal vez ahora no se vean luego los frutos de esta religiosa institución; pero pasarán los tiempos, y ellos se presentarán ópimos a todos los que libres de aviesas intenciones abran los ojos para ver las cosas como son.

FLORINO.

Asunto de Religión

Fuera deber de patriotismo, en su tendencia a la conservación de la raza, ya que no de una religión santa, que tiene la honestidad y pureza como pedestal de su gloria, protestar enérgicamente contra el imperio de esa moda infamante, que amenaza invadir las cosas más augustas y convertir al mundo en una ola de cieno y de inmundicia. Había que remontarse a los tiempos del paganismo, cuando la razón se cotizaba a precio tan mezquino que se la hacía esclava de los apetitos más bajos, para encontrar un símil de este ambiente de sicalipsis que actualmente, no sólo por teatros, sino por calles y plazas, se pasea triunfante, sin respetar ideas ni creencias. Porque esta es la realidad, y es menester hablar sin ambages. Que una mujer descreída, sin formación religiosa alguna, educada en la pornografía y sujeta al dictamen de una presión vergonzosa, llegue a hacer alarde de su vergüenza revelando lo que el instinto manda imperiosamente cubrir, se concibe todavía; pero católica convencida, que se percata de lo que una religión manda, y que trague como gotas de agua tantas ocasiones de pecado como está sembrando y consiga embotar con fútiles pretextos el filo del remordimiento, que como afilada espada hiere su adormecida conciencia, eso es lo que no tiene explicación aparente.

La razón de tal disconformidad entre creencia y modo de proceder, es lo que yo quisiera poner en claro, para avisar a los padres de tantas jóvenes «cristianas», no sólo del riesgo de su salvación eterna, sino del inmenso daño que hacen a la patria, a la sociedad y a la familia, al condescender con esas modas ridículas y anticristianas que, como llamarada de fuego, amenazan convertirlo todo en un volcán de corrupción y de lujuria.

Como consecuencia de esto, es la Religión vilipendiada, hecha bafa de incrédulos y descreídos que la juzgan por los excesos de los que no observan, no digo ya la pureza del Evangelio, pero ni la honestidad natural que la razón y el instinto reclaman. Es que faltan principios sólidos, ideas elementales, adentramiento de Religión; no miramos más que la superficialidad de las cosas, su aparatismo, su manifestación extensa. Hoy todo el mundo habla de Religión y nadie sabe lo que la Religión pide. ¿Cuántos hay que den a Dios un culto puro, de mente, de corazón, de cuerpo? Mucho sentimentalismo, mucha emoción, mucho fervor sensible con excitaciones nerviosas, mucho sentimiento religioso subjetivo, pero poco convencimiento racional, poca fé racional con conciencia de los motivos de credibilidad, poca formación objetiva, mucha ignorancia... ¡Qué tendencia a materializar cosas que en esencia son espíritu! ¡Que afán en dar giros nuevos que no permite la substancia!

Ahora más que nunca es preciso probar con los hechos que nuestra fe es un asentimiento racional que puede resistir cualquier prueba, que la Religión

no es asunto de emoción o engendro del miedo como tantos Lucrecios de hoy se empeñan en hacernos ver, sino una necesidad humana, consecuencia de ese vínculo físico (que nadie podrá desatar porque se funda en la esencia de las cosas) entre el hombre y Dios; es menester infiltrar la Religión pura, que no acaba en la Iglesia, sino que influye en todas las operaciones de la vida, que forma sociedades pujantes y restablece los lazos de la familia. Lo demás no es Religión; será un mecanismo de más o menos piezas, que, como no es de Dios, ni perfecciona al hombre ni lo conduce al fin.

Este falso concepto de Religión da por resultante sociedades como las de nuestro siglo, frívolas y caducas, en que todo se falsea y se vende, hasta la estimación de la propia dignidad y en que se legitiman los medios más carnales, si conducen aunque violentamente, a fines indiferentes; familias desordenadas, cuya autoridad paterna parece no tener otra finalidad que satisfacer caprichos y veleidades, y por fin, esa pléyade inmensa de hombres indiferentes y de mujeres de toda edad y condición, tan humildes y devotas por la mañana, como bravías y levantiscas por la tarde, para quienes es fácil armonizar los principios más opuestos y las acciones más irreconciliables.

El día en que la noción precisa de Religión se imponga, el mundo se regenerará y entonces no se verá mofada ni afrentada por la baba de unos cuantos que hoy explotan las obras de muchos incautos o hipócritas. Surgirá la religión como es en sí, tal como en otros tiempos, sólida, sobrenatural, revelada, pero la más racional de todas, sin temor a ningún poder de la tierra, ya que, al pretender morderla, los dientes más afilados se han partido.

F. DE ASÍS.

Rasgo simpático.

El jueves, antes de salir a paseo, pidieron las niñas piadosas de Blanco Cobaleda, se las permitiera llevar la merienda a todas las 34 niñas de las Escuelas que dirigen con tanto acierto las Religiosas Adoratrices, y una vez obtenido, bien repleta la cestita, se dirigieron a la Escuela y re-

partieron entre estas desgraciadas criaturitas galletas y pan, que no sabían cómo agradecer.

Alegría.

Lleno de inmensa alegría,
cuanto existe, Virgen Santa,
sublimes himnos te canta,
demostrándote su amor.

Himno para Ti el murmullo
de la cascada y del río,
y los besos del rocío,
y de la selva el rumor.

Si abren sus picos las aves
o sus cálices las flores,
sus trinos y sus olores
buscándote al cielo van.

Los astros te alzan diademas
de brillantes aureolas,
grupos de perlas las olas
que bordan al ancho mar.

Y del órgano en los ecos,
o del incienso en los giros,
al cielo nuestros suspiros
se elevan en pos de Ti.

Haz que suenen en los coros
de tu trono, Madre mía;
Y permítenos que un día
te bendigamos allí.

Donativos.

Doña Paca Lozano, 1 peseta; doña Antonia Sánchez, 1; doña Enriqueta M., 1; don Manuel Hernández, 6; doña Flora Evangelista, 1; doña Gerarda Conejo, 2; don Fabián Villoria, 2; doña Juana Sánchez, 2; doña Adela Guerra, 0,50; doña María Cruz, 0,50; don Manuel Santos, 1; doña Rosa Marcos, 0,50; una señora, 2; don Antonio Villanueva, 0,50; doña Consuelo González, 1; don Blas Alons, 1; doña Rosa Inestal, 0,50; doña Enriqueta Madruga, 1; una señora, 0,25; doña Mercedes Tarrance, 4; doña María Reina, 5; doña Juana Pimentel, 5; una señora, 4; señora de Coca, 25; doña Luisa Perez, 5; don Pedro Gómez, 5; don Dionisio Gómez, 5; señora viuda de Mompín, 5 docenas de palilleros, 3 de gomas para borrar, 6 lapiceros y 7 libros; señorita Iluminada Peix, 4 pesetas; señorita Carmen Wincer, 5; don Enrique Prieto, 5; señorita Teresa Huebra, lentejas, ropas y otros objetos usados; niñas de Blanco Cobaleda, juguetes y dos quesos; una piadosa señorita, lentejas y 5 pesetas.

Dios se lo pague.

D. contribuirá voluntariamente con la cantidad de pesetas céntimos mensuales, con el fin de favorecer a la Escuela-Asilo de preservación, para niñas mendicantes, dirigido por las Religiosas Adoratrices.

Calle número piso

(Firma)

Insistiendo.

Mucho agradeceríamos a las personas que están decididas a ayudarnos en esta obra de rehabilitación de la niña de la calle, entregaran cuanto antes el boletín de suscripción que acompaña a la revista EL MENDIGO en los centros de suscripción o a las repartidoras de esta hoja, pues de este modo podíamos saciar muchas hambres, educar muchas niñas y tranquilizar el espíritu de cientos de madres que temen por la suerte de los pedazos de su corazón.

Tened piedad salmantinos, de estas madres y de sus tiernos retoños, expuestos a tantos peligros.

Patriotas: considerad un momento y contribuid con vuestro óbolo al engrandecimiento de nuestra querida patria, llevada por derroteros de perdición.

Señoras: tended la mano y salvad vuestro sexo, tan expuesto a toda suerte de peligros: es lo menos que os podemos pedir.

**Un valiente.**

Los soldados de don Juan de Austria hallábanse rezando el rosario momentos antes de comenzar la batalla de Lepanto, que puso término a la invasión musulmana; y ningún soldado se levantó hasta terminado, a pesar de haberse dado la señal del combate.

Un soldado, consumido por la fiebre, pide el puesto de peligro, y no se le concede; insiste nuevamente y se cumple su deseo.

En breve recibe un balazo en el pecho y otro en la mano izquierda.

—Retírese—le dice su capitán, don Francisco de San Pedro.

El valiente soldado le contesta:

—Mi capitán, quien reza el rosario con fe no teme la muerte.

Este soldado, tan valiente como religioso, fué asombro de la literatura española; su nombre es el gran Miguel de Cervantes.

Imp. de EL SALMANTINO

CASAS RECOMENDADAS**Imprenta de El Salmantino.**

Los más artísticos carteles religiosos

CALZADOS «LA IMPERIAL».—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

LA DALIA: Confeitería y Pa-televisión de Matías Torrijo.—Plaza Mayor, 15. Teléfonos 92 y 94.

ULTRAMARINOS de Andrés Díez. Dr. Riesco, 38. Salamanca.

LIBRERIA RELIGIOSA de Antonio García: Plaza Mayor, 23. Salamanca.—Imágenes. Cera. Molduras. Objetos religiosos.

ZAPATERIA de «El Gallo». Calzados finos y elegantes. Siempre novedades. Calzados a la medida.—Doctor Riesco, 1 y 3.

ALMACEN DE CURTIDOS y Cortes: Florentino Rodero. Depósito de goma para abarcas y pisos. Corrillo, 32.

LA CASA MAS ANTIGUA y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Ensambladas y bollos calientes por mañana y tarde

POMADA CEREO: Cura eczemas, herpes, sarna, sabañones ulcerados, etc. Venta: Farmacia Recio.

BAZAR COI ON: Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

LA SOLEDAD: Pompas fúnebres, Calle de los Corrales.

BAZAR DE «TODO A 65». Zamora. núm. 13, Salamanca.

CARLOS ROMO: Fábrica de cortidos. Calle de San Gregorio.

PERIAÑEZ (Sucesor de Lozano). Camiones.—Pérez Pujol.

JUGUETERIA MODERNA: Corrillo núm. 3. Salamanca.

DERMINA «BUSTO».—Cura quemaduras y enfermedades de la piel.—ANTIPALUDICO «BUFFER».—Cura paludismo.

ENFERMEDADES de la garganta, nariz y oídos. Clínica del Doctor infante. Dr. Riesco, 58, duplicado. De nueve a doce.

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Corrillo, 19, y Meléndez, 38.

SAMUEL Seseña, marmolista. Doctor Riesco, 41.

Sastrería Olmo: Rúa, 3

FUNERARIA de la Viuda de Raimundo del Rey: Rúa, 53.

CAMISERIA de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 8. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA de Pedro Juanes.—Rúa 26. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA de Adolfo Winzer.—Rúa, 12.

BANCA-CAMBIO. Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 35. Salamanca.

JOYERIA Y PLATERIA de la Viuda de Moro.—García Barrado, 2.

MATIAS BLANCO COBALEDA, Banquero: Plaza de los Bandos, núm. 4. Salamanca.

ULTRAMARINOS: Por su seriedad, recomendamos la casa Valls y Santos.—Plaza del Mercado, 15 y 17. Salamanca.

ALEJANDRO HERRERA: Almacén de pieles. Fábrica de curtidos. Afueras de San Pablo, 10 al 14.

LA REVOLTOSA: La casa mejor surtida en calzados de lujo y económicos. Plaza del Mercado, 1 y 3.

TALLER DE CARRÓS de Sinfiriano Sánchez. Afueras de San Pablo.

FABRICA DE CURTIDOS: Félix Herera. Paseo del Rector Esperabé, 5 Salamanca.

FUNDICION DE CAMPANAS de José Cabrillo Mayor: Avenida de Miraflores, 1. Salamanca.

CALON: Plaza Mayor. Preciosas pantallas de tela.

PARA COMPRAR géneros de Ultramarinos y Coloniales no hay casa como la de «Los Cubanos». Herrero y Compañía García Barrado, números 13 y 15, Salamanca.

INSTITUTO de Higiene Victoria.—Sueros y vacunas. Director: Doctor Inigo Maldonado.—Sección de sueros y vacunas para uso humano. Jefe: Don Arturo S. Bustos. Sección de análisis clínicos, análisis de toda clase de productos patológicos.—Vacunas y sueros de uso veterinario. Jefe: Profesor don Manuel Prieto Briones. Paseo del Rector Esperabé, 3, Salamanca (España).

A. CACHO Hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

EL DIA: Sociedad de seguros contra incendios. Seguros de cosechas. Director: D. Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A, Salamanca.

EL PORV-NIR: Gran Zapatería de clases finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

BONIFACIO DIEGO: Fábrica de curtidors y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

PAÑOS Y NOVEDADES: Rúa, 25, Salamanca. Nicolás Albertos.

ABANICOS, perfumería de las mejores marcas, objetos para regalos.—Casa Boyero: Plaza Mayor, 1. Salamanca.

CAMISERIA INGLESA: Corbatas, guantes, bastones, géneros de punto. Ropa blanca. Blusas. Abrigos.—Casa Viñuela: Plaza Mayor, núms. 44 y 45.

PAULINO LORENZO («El Gallo»). Gran cerrajería mecánica, montada con los últimos adelantos. Se hacen toda clase de trabajos en hierros. Calderos, 7. Salamanca.

VIUDA DE ANASTASIO MARTIN: Quincalla y Paquetería. Almacén de intestino secos marca suiza (Cruz roja), francesa y argentina. Mercado Nuevo, 1, y Lonja de la Cárcel, 1.

TALLERES ARTISTICOS de Altares y Muebles de Lorenzo Pérez y Compañía. Catálogos modernos. Compra-venta de antigüedades. Despacho: Rúa, 36. Talleres en el interior.

FARMACIA San Julián.—Arturo de Dios.

OFTALMOLOGIA. Doctor Gómez Díez.—Consulta de once a una y de tres a cinco. Plaza Mayor, 1.

GRAN HOTEL y Restuarant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barriagán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

DENTISTA LUDENA. Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

LA CATALANA. Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

ALMACEN de ferretería y quincalla. Especialidad en papeles pintados. Hijos de Llorente, Sánchez Barbero, 9 y 11.

LIBRERIA DE CUESTA.—Plaza Mayor, 14.

REUMA: Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Litina soluble de ABADIA.—Depósito: Farmacia de Heredia: Rúa, 45. Salamanca.

LOS DULCES MAS FINOS y Chocolates a brazo se expenden en la Confeitería de Angel Castaño: Doctor Riesco, 14. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA: Ant. nio Ferrelra: Plaza Mayor, 40, Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gemelos de teatro. Única casa para relojes de torre.

EL SIGLO XX: Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA: Almacén de Ferretería y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias, 11.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y cecrateria. Plaza Mayor, 31.

SASTRERIA ZORITA.—Dr. Riesco, núm. 36.

CAMISERIA LUCAS.—Toro, 32 y 34 (frente al Banco de España).

DOCTOR SANDOVAL: Enfermedades de los aparatos respiratorio y digestivo. Consulta de once a dos.—Dr. Riesco, 25. Salamanca.

EUSEBIO SANTOS: Vajillas, doza, cristal y objetos para regalos. Plaza Mayor, 17 y 18. Salamanca.

BANCO MERCANTIL.—Capital y reservas: Ptas 8.400.000.—Doctor Riesco, 41.

HORCHATERIA Francisco Forres: Calle de Azafranal (frente a las Esclavas).

ULTRAMARINOS: Rafael Jimeno. San Pablo, 5, Salamanca.

ANTONIO Herrera Diego. Almacén de pieles y fábrica de curtidos.—Paseo del Rector Esperabé, números 16 al 28.

CASA De Bernardi. Música, pianos, armonios, etc. Zamora, 35.

Imprenta de El Salmantino.

Facturas, cartas. Trabajos de lujo. Obras, revistas, reglamentos, etc. F. DE SAN ISIDRO.—SALAMANCA